



INAUGURACIÓN DEL CURSO ACADÉMICO 2009/10

Hamza Benattia Melgarejo, 2º Bachillerato

Un año más, y como es costumbre, el viernes 9 de octubre de 2009 se celebró el acto de inauguración oficial del curso 2009-2010. En él intervinieron personalidades como el Cónsul General de España en Tánger, D. José de Carvajal Salido; el director del Instituto *Cervantes* en Tánger, D. José Manuel Toledo Jordán; el Director del Colegio Español *Ramón y Cajal*, D. José Manuel Barreiro; y el Director de nuestro centro, D. Luis Gutiérrez Millán.

Ante la atención de un abarrotado salón de actos, dio comienzo el acto con una interpretación del himno *Gaudeamus Igitur* a cargo del coro del Instituto *Severo Ochoa*, dirigido por la profesora Dña. Carmen Muñoz.

Tras esta alegre bienvenida, uno a uno, los directores de las diferentes instituciones españolas de Tánger y el Sr. Cónsul General comentaron los aspectos más significativos y los objetivos marcados para este nuevo curso 2009-2010. Comenzó hablando nuestro director y, entre otras cosas, recordó que este año se celebra el 60º aniversario de la fundación del actual *Severo Ochoa*. Igualmente resaltó el aumento de un 10 % que ha experimentado la demanda de matrículas.

Seguidamente, el Director del Colegio *Ramón y Cajal* destacó el nuevo plan de estudios promovido por la LOE, que culminará con su implantación a finales de este nuevo curso académico. Agradeció asimismo el laborioso y eficaz trabajo que desempeña la AMPA y, finalmente, corroboró las palabras de nuestro director afirmando que el *Ramón y Cajal* tampoco puede atender la totalidad de la demanda de plazas escolares, producida por el éxito de la enseñanza española.

El Director del Instituto *Cervantes*, dedicó unas palabras a la gran cantidad de actividades desarrolladas por la red de centros del Instituto Cervantes en Marruecos, así como al éxito alcanzado por éstas. Prometió un año

rebotante de estupendas actividades de promoción cultural y de carácter didáctico abiertas también a los alumnos de nuestro Centro. Por otra parte, el éxito de la biblioteca infantil ha animado al Instituto Cervantes a programar una serie de actividades dirigidas al público infantil y a sus familias, asegura D. José Manuel Toledo.

La conferencia inaugural de este año se centró en la actividad teatral del Instituto Politécnico de Tánger (antiguo nombre del *Severo Ochoa*) a lo largo de los años 70. Para ello, tuvimos el honor de acoger a D. Jesús Martínez Carazo, antiguo profesor del Severo Ochoa, brillante director de teatro, escritor de narrativa (finalista del Premio Nadal) y de teatro (Premio Nacional Lope de Vega). El Sr. Martínez dio una magnífica e interesante conferencia sobre sus experiencias como director del grupo de teatro del *Severo Ochoa* durante los años 70. Citando numerosas anécdotas e impresiones personales de su estancia en Tánger y, mediante la proyección de una serie de fotos sobre las actividades teatrales de su grupo, consiguió ganarse la atención y los aplausos entusiastas del público que llenaba el salón de actos.

Como colofón a la conferencia, algunos alumnos del *Severo Ochoa* junto con D. Gaspar Vallejo (ex-alumno del *Severo Ochoa*, y miembro del antiguo grupo de teatro de nuestro instituto, el dirigido por el Sr. Martínez) representaron un fragmento de la obra *El último verano en el paraíso*, escrita por el propio D. Jesús Martínez Carazo.

Cerró el acto el Sr. Cónsul General, quien valoró el esfuerzo realizado por el Gobierno de España para que el nivel académico de los tres centros españoles en Tánger se mantenga alto y sea equiparable al nivel académico de España.





NAHAT EL-HACHMI Y LAILA KARROUCH: DOS ESCRITORAS MARROQUÍES EN CATALÁN

M^a Ángeles Calvo y Carmen Escuin, Departamento de Lengua Castellana y Literatura

Una vez clausurado el siglo XX, la literatura occidental en general ha dado abundantes muestras de cómo se fueron incorporando a ella voces procedentes de territorios diversos, fruto también de diversas emigraciones y éxodos. Hay suficientes nombres de paquistaníes e indios que escriben en inglés; magrebíes y africanos, en francés, y turcos y mediorientales, en alemán. Y, podríamos hablar ya de auténticos movimientos generacionales al respecto.

Por razones obvias, en España (que es, en la actualidad, país de inmigración) se empieza a manifestar el fenómeno, que, además, experimenta en estos momentos un verdadero salto cualitativo: en efecto, quien escribe ahora (apropiándose de una lengua), es también mujer y pertenece a otro orbe cultural: ya no se trata de extranjeros educados en mayor o menor grado por la metrópoli, sino de mujeres que se han formado culturalmente en España, en una lengua autonómica y sin intención de perder sus raíces.

La convergencia de culturas da paso, a su vez, a la reflexión sobre la propia condición, en ese espacio fronterizo proclive a las transformaciones, lo que implica la emergencia de un discurso feminista, que no sólo analiza la situación de la mujer en las culturas de origen sino también en todo el mundo occidental. La escritora turca Emine Sevgi Özdamar en Alemania, la iraní Yasmine Crowther en Inglaterra o, más recientemente, la escri-

ta libanesa Zena El-Khalil también en ese país, dan amplia muestra de un contexto en el que ahora se inscribirían la marroquíes Najat El Hachmi y Laïla Karrouj, si bien, la calidad literaria de ambas no es equivalente.

Sin embargo, el contexto inicial se complica cuando atendemos al primero de los aspectos (la lengua) que la propia Najat (*Jo també sóc catalana*, pág.193) revela (citando a Atchotegui) como uno de los “duelos” de la emigración. Los siguientes serían: los amigos y la familia; la cultura, el paisaje y la tierra; la pérdida del estatus social; la pérdida de contacto con el grupo étnico y la pérdida de la seguridad física. Todos estos aspectos actúan no sólo como pérdidas sino como acicates para una nueva integración cultural, que, en el caso de las dos escritoras, se convierte en experiencia vital y experiencia literaria.

Sin embargo, el primero de ellos, la lengua, es decir, la adquisición de un nuevo vehículo, que permita la deseada integración en un nuevo país y una nueva cultura, y, además, la escritura, revela en el caso de Najat y Laïla un matiz añadido: el asentamiento en Cataluña, que posee una lengua propia cooficial con el español, propicia el descubrimiento militante de su identidad minoritaria (bereber) en una cultura que la ha subestimado tradicionalmente (la marroquí que se expresa en árabe, aun siendo dialectal y no culto). Este aspecto exige, por una parte, el dominio activo del catalán y la transmisión a la

generación siguiente, y, por otro, la investigación y valoración de la cultura propia, que adquiere ahora otra dimensión, posiblemente no desarrollada entre bereberes que han emigrado a otros territorios. Por tanto, a través de la lengua minoritaria aprendida, se recupera la propia, con su correspondiente cultura.

La creación literaria en la nueva lengua supera, incluso, a la autóctona en tanto aporta nuevas temáticas que rompen la estrechez de miras local (y la óptica nacionalista ligada a ella). La propia Najat muestra un ejemplo, relacionado con la pronunciación defectuosa de la palabra “incens”: “Però no, ser català és més important que preocupar-se per utilitzar els mots adequats” (*Jo també sóc catalana*, pág.53). La incorrección lingüística no preocupa tanto como la identidad.

La familia y sus relaciones es otro de los “duelos” del emigrante que, en el caso de Nahat y Laïla (si bien, en esta última no hay una muestra literaria tan clara), se convierten en “alegría”, en tanto el nuevo país y la nueva cultura permiten romper unas cadenas que dejan de verse como naturales para convertirse en culturales

y, por tanto, relativas. Es el caso de las relaciones en el seno familiar, tema de la novela *L'últim patriarca*. A pesar de ciertos excesos, prescindibles, la trama va abriendo uno a uno los eslabones de la tradición-transmisión del patriarcalismo, válido no solamente para la cultura de origen sino también para la de adopción.

La identidad propia es también un “duelo” del emigrante. En el caso que nos ocupa, las dos escritoras proponen la “identidad fronteriza”, que lejos de sustituir una por otra, sumaría las dos, lo que supone una alternativa social y política a los tradicionales “ghetto” o asimilacionismo y una visión nueva sobre el territorio. El papel de la religión es fundamental en este aspecto, en tanto es productora de ritos que fijan la identidad, al margen de las creencias y la práctica.

En definitiva, se ha desarrollado una nueva visión del mundo y de la vida que impide la vuelta atrás: “Ara el que més por em fa és tornar al Marroc i que no hi siguis (l’avi), no reconèixer els racons on t’asseies, la teva olor...” (op. cit., pág.195).

TRANEKOR

ENTREPRISE DE TRAVAUX DE CONSTRUCTION

ABDERRAHMANE AZARKAN
Gérant

Lotissement Charuit Coronado, 2, lot 47
B.P. 6087 Val fleuri - TANGER

Tel: 0661 18 82 77 - e.mail: abderkan@hotmail.com



ENTREPRISE
D'ÉLECTRICITÉ INDUSTRIELLE

PEDRO TIRADO

INSTALLATIONS ELECTRIQUES INDUSTRIELLES
ETUDES DES INSTALLATIONS ELECTRIQUES
POSTES DE TRANSFORMATION M.T.
ENTREPRISE AGREE PAR LA R.A.I.D.

89, Moussa Ben Noussair TANGER
Tél./Fax: +212 539 93 57 51
Mobile: +212 666 06 89 91



EL TINTERO DE CARLOS MUÑIZ, O LA TRAGEDIA DE LA DIFERENCIA

Juan José López Cabrales, Departamento de Geografía e Historia

CROCK: *(Súbitamente irritado). Pero ¡no es justo! ¡Toda la culpa es mía! ¡Si hay que ahorcar a alguien, que me ahorquen a mí! ¡La culpa es mía!*

AMIGO: *La culpa no es ni tuya ni mía.*

CROCK: *Entonces de quién es.*

AMIGO: *Cualquiera sabe... (Largo silencio)*

Carlos Muñiz. *El Tintero. Parte Segunda. Cuadro Segundo.*

Quizá un fragmento tan aparentemente inocente, casi de diálogo de Clowns (que es a lo que inevitablemente suenan los nombres de los personajes de la obra, Crock, Frank, Frida, Livi, Pim, Pam, Pum), resume el espíritu crítico de Carlos Muñiz y su teatro. *El Tintero*, su pieza teatral más célebre y la que elegimos a principio de curso para su representación, se estrenó en febrero de 1961. Por aquel entonces, atacar el sentimiento de culpa suponía lanzar un torpedo bajo la línea de flotación del régimen franquista que, en su sacrosanta alianza nacionalcatólica, hacía de la sospecha uno de sus pilares esenciales. La sospecha de que cualquiera, a diferencia de lo que nos dice el texto que citamos, puede ser culpable.

La rebelión de Crock resulta tan insignificante como poner una flor en su mesa, escribir versos o pasar hambre. Consiste en negarse a ser del montón, a hablar de fútbol, o hacer reverencias a los jefes. Crock acabará siendo mártir inconfeso de una causa que ni el mismo comprende y que le llevará, en su particular vía crucis, a quedarse completamente solo. Se han comparado los parlamentos de los personajes de Muñiz con los de otro autor mejor visto por el régimen: Alfonso Paso¹. Un pequeño matiz diferencia a ambos y explica el diverso trato que recibieron. En las obras de Paso generalmente son personajes marginales, vagos, o caraduras los que se

levantan contra normativas que cualquiera vería como razonables. En el teatro de Muñiz, los personajes reclaman su derecho a la disidencia, esto es, a llevar una vida simple y normal al margen de reglamentos kafkianos.

Licenciado en Derecho y funcionario del Ministerio de Hacienda, Carlos Muñiz (Madrid, 1927-1994) conocía perfectamente los oscuros entresijos de la burocracia de los que se burló en *El Tintero*. La *première* de la obra, hace ya casi medio siglo, fue dirigida por el mítico Julio Diamante y la parte de Crock quedó encomendada a uno de los característicos de la escena y la pantalla española durante cuarenta años: Agustín González, nada menos. En la crítica del estreno, aparecida en el ABC de Madrid, se dice que González puso las tres potencias y los cinco sentidos en su interpretación, a la que se entregó apasionadamente. Es fácil imaginarlo si vemos el papel que desempeña en esa gran sátira del poder y de la sociedad española de ese tiempo que es *Atraco a las Tres*, protagonizada por otro gran actor de la generación de González y que nos dejó hace pocos meses, José Luis López Vázquez, y filmada por José María Forqué casi a la vez que se escribía *El Tintero*. Era el momento en el que, para tratar de romper su aislamiento exterior, el régimen de Franco deja abiertos algunos resquicios por los que se cuelan los guiones de Bardem o de Berlanga, los textos teatrales de Buero, obras en las que se habla de un

mundo gris e implacable y de pequeños seres humanos de a pie que contrastan con ese discurso grandilocuente elaborado desde arriba y que tratan de sobrevivir, como pueden, en un entorno que no es el suyo y, paradójicamente, casi el de nadie. Pero a la vez se trata de la etapa en la que comienza a desarrollarse cierto hastío de ese realismo social que impregnaba la creación teatral y literaria del momento y en la que aparecerán obras abiertas a la experimentación, entre las que destaca sin duda *Tiempo de Silencio* de Martín Santos, publicada en 1961. Por eso es un lugar común cuando se habla de Muñiz –que no se habla mucho, por desgracia, ya que nuestro autor engrosa las filas de esa generación olvidada a partir de la llegada de la democracia y la idea rimbombante de espectáculo²– calificar su teatro de social y de expresionista a la vez. En sus textos convive la denuncia social con el afán de experimentación formal que impregna buena parte de la estética del siglo XX.

Como señala su necrológica aparecida en *El País*, Muñiz era un autor teatral de cuerpo entero, y su amor al teatro era tan incuestionable que se entusiasmaba mucho más por las obras de los demás que por las suyas propias. Ironías del destino, en 1959 Muñiz había perdido su puesto de director de programas dramáticos de TVE por negarse a afeitarse la barba. Una actitud que bien podía ser parte del papel de Crock y que evidencia una rebelión sorda e imposible contra una máquina que llevaba funcionando ya dos décadas y tardaría casi otras dos en detenerse y que provocó a nuestro autor innumerables problemas en muchos de sus estrenos. Gran cantidad de sus obras tropezaron con la criba de la censura, (como ejemplo paradigmático de ello tenemos la tortuosa singladura de *Las viejas difíciles*, sátira a la pacata moralidad de aquellos tiempos y que hoy nos parece totalmente irreal), otras se publicaron sin estrenarse hasta muchos años después, otras ni se publicaron ni se estrenaron.

Nos dice Mariola Pérez de la Cruz que Muñiz destaca en el retrato de la realidad³. Ciertamente, pero se trata de una realidad deformada por los espejos del esperpento, una realidad que refleja en su manera de captarla una lec-

tura muy detenida del teatro norteamericano o del cine neorrealista italiano de su tiempo⁴. Carlos Muñiz, en suma, es capaz de componer un fresco complejo y aparentemente simple de la España que iniciaba la singladura por el desarrollismo. Una situación aplicable a realidades diferentes porque, por encima de todo, está la naturaleza poliédrica del ser humano y del poder y que, por eso mismo, nos ha parecido interesante presentar este año con la esperanza de que sea de su agrado y de que, cumpliendo la secular función del teatro, quizá a alguien le lleve a reflexionar y, por qué no, a tratar de hacer el mundo más agradable.

Para profundizar sobre Muñiz y sus obras pueden consultarse las siguientes webs:

<http://pfjcplanells3.spaces.live.com/blog/cns!245C34DA2DB9AB61!2533.entry>

Muy certera reflexión en el blog de Juan Carlos Planells

<http://amigosdelteatrociudadreal.blogspot.com/2009/04/el-tintero-carlos-muniz-020409-programa.html>

Programa de uno de los últimos montajes de *El Tintero*, que tuvo lugar en Ciudad Real en el 2007.

<http://teatros.gva.es/pers.php?laId=26274>

Breve biografía en la web de teatros de la Comunidad Valenciana.

[http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Mu%C3%B1iz_\(dr_amarurgo\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Mu%C3%B1iz_(dr_amarurgo))

Wikibiografía de Muñiz.

http://www.elpais.com/articulo/agenda/MUNIZ/_CARLOS/memoria/Carlos/Muniz/elpepigen/19941111elpepiage_1/Tes

Necrológica del autor en *El País*.

<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=25937>

El texto original de *El Tintero* en la Biblioteca Cervantes

<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1961/02/16/053.html>

Crítica del estreno.

<http://www.comicastro.ch/obras/tintero.shtml>

Un montaje suizo de la obra.

¹ El Blog de J. C. Planells señala la “mezcla de poesía/cursilería y rebeldía simpática” de los personajes de Paso. En “Mundo Hispano” del 11-IX-2007, periódico mural mexicano, se destaca como las obras de Paso “(...) destacan por la gracia de sus diálogos y la originalidad de los personajes y situaciones”, elementos que invariablemente nos recuerdan a los personajes de Muñiz.

² Cfr. OLIVA, Cesar: *Teatro español del siglo XX*. Madrid, Ed. Síntesis, 2002. Otros autores de esta “generación olvidada” serían, según este estudio, López Mozo, Domingo Miras o Alberto Miralles.

³ PEREZ DE LA CRUZ, Mariola: “Carlos Muñiz y el teatro realista”. *Revista de Estudios Teatrales*, num 6/7, 1995 pp. 213-216.

⁴ De hecho Muñiz aparece incluido en el capítulo de Virtudes Serrano García “Los autores neorrealistas” en HUERTA CALVO, Jesús (Coord.): *Historia del Teatro Español* (Vol 2, del siglo XVIII a la época actual) Madrid, ed Gredos, 2003, pp 2789-2820.

EL CUENTO ÁRABE EN LA NARRATIVA MEDIEVAL Y CLÁSICA ESPAÑOLA

Jesús Huerta Mazcuñán, Departamento de Lengua Castellana y literatura

Cuando Sancho cuenta a Don Quijote la historia del barquero que tiene que pasar, una a una, sus trescientas cabras de un lado a otro del río, sabiendo que su señor le va a interrumpir y que, al perder la cuenta, tendrá que empezar de nuevo, probablemente desconocía que el origen de ese cuento es oriental, que se tradujo del árabe en el siglo XII, y que su función (dormir a alguien contando dos mil ovejas en el original), era la misma que le llevó a entretener a don Quijote en una noche en vela. En occidente, la formación del cuento como producto literario se produjo entre los siglos XII y XIV, en la España alfonsí, donde convivían cristianos, musulmanes y judíos en relativa paz y armonía. La influencia de la cuentística árabe en la prosa castellana es incalculable, y recientes estudiosos lo han puesto en valor. Desde la precursora opinión de Menéndez Pelayo o Amador de los Ríos hasta modernos arabistas como María Jesús Lacarra, han reivindicado, desde diversas posiciones, el verdadero peso de la tradición árabe en la formación de la narrativa breve.

La literatura cuentística de origen oriental no sólo ejerció una enorme influencia en la literatura medieval, sino que sirvió de transmisión y adaptación de otras obras, y también de creación original. De la India (el *Panchatantra*, el *Mahabharata* o el *Hitopadesa*), viajaron por Persia, Siria y el mundo árabe, y de éste, a la literatura latina y castellana. A comienzos del siglo XII, encontramos la primera colección de cuentos orientales en la edad media que fue obra de un judío converso, Pedro Alfonso, autor de la *Disciplina Clericalis*, que ya recoge cuentos indios, y donde se incluyen treinta y tres apólogos basados en las obras de Hunayn ben Ishāq y en textos de Mubaššir ben Fātik. El número de versiones y recreaciones de todo el caudal narrativo oriental es incalculable, y podemos rastrear incluso el modo en que esos relatos fueron adaptándose a las distintas circunstancias sociales e históricas, como el caso del *Calila y Dimna*, que luego se denominó *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, *Espejo político y moral para príncipes y ministros* y *todo género de personas*. El caso del *Sendebār* todavía es más duradero, puesto que lo encontramos en pliegos sueltos en el siglo XIX. El modelo de relato oriental permite organizar todo el ingente material

narrativo dentro de un marco estable, fácil de identificar, y que está al servicio de la historia general; cada cuento hace avanzar la acción, la modifica, la justifica (aplanzan una condena o un ultimátum), contribuyendo al desenlace final y a la moraleja. Además, este esquema admite el intercambio de roles, personajes o temas entre las diversas colecciones de relatos, como sucede con la leyenda del *Caballero del Cisne* (que aparece en el *Dolophatos* y en personaje de Godofredo de Bouillon en la *Gran conquista de Ultramar*, de comienzos del siglo XIV), el caballo de ébano (de las *Mil y una noches*, y el *Clavileño* de *El Quijote*), la historia de Qamar y Budur (de las *Mil y una noches* y en *El patrañuelo*, de Timoneda), o el cuento de El rey que lo perdió todo (en el *Libro del caballero Çifar*).



En cuanto a la contribución de la literatura clásica árabe, el género del *adab*, de la época Omeya, recogió tanto la tradición preislámica (la Yahiliyya), como las máximas morales y los relatos asociados a ellas, configurando un compendio del saber de la buena educación, que incluían cuentos, relatos, proverbios, poemas, textos religiosos, filosóficos o filológicos. Uno de sus más importantes seguidores es Ibn Muqaffa, el mismo que tradujo el *Calila y Dimna* al árabe en el siglo VIII. Otro género propiamente árabe es el de las *maqamas* o asambleas, estancias o sesiones de relatos, creadas por Al-Hamadānī en la segunda mitad del siglo X, y continuadas por Al-Hariri, a finales del siglo XII. En ellas encontramos ya el tipo del pícaro o trotamundos y el de la alcahueta, que ejercerá gran influencia en el *Libro de buen amor* y en *La Celestina*. Directamente relacionada con ésta, se encuentra la tradición de los *collares*, verdaderas antologías y misceláneas de todo tipo de elementos. El más conocido en la edad media fue el *Collar de la paloma*, de Ibn Hazam, cuya influencia llega incluso a la comedia *El perro del hortelano*, de Lope de Vega.

Las principales colecciones de cuentos que la cultura árabe tomó de oriente son: el *Calila y Dimna*, el *Sendebār*, el *Barlaam* y *Josafat* y *Las mil y una noches*. La materia del *Calila y Dimna* procede del *Panchatantra*, utilizada por los predicadores budistas para sus sermones. En el siglo VI pasó al persa, y de ahí

al árabe, gracias a un persa islamizado, Ibn Muqaffa. El texto árabe introdujo algunos episodios y suprimió algunos aspectos religiosos del original, como el politeísmo, la transmigración del alma y la estructura social en castas. La traducción al castellano se realizó en el siglo XIII. A veces, los cuentos incluyen otros, siguiendo el modelo de cajas chinas, enlazadas en el diálogo de los protagonistas, dos lobos cervales, como en *El religioso robado*. El marco narrativo oriental es fundamental en la narrativa medieval, como se aprecia claramente en *El Conde Lucanor*, donde el diálogo entre el Conde y Patronio da pie al relato de un cuento que sirve de ejemplo y moraleja, así como en *El libro de buen amor*, el *Llibre de les bèsties*, el *Libro de los estados* o *El libro del caballero Çifar*. La difusión del libro la potenció una nueva traducción al latín, realizada por Juan de Capua en el último tercio del siglo XIII. De ésta procede el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, ya del siglo XV.

Junto con el *Calila, el Sendebār* es una colección de cuentos de origen oriental, conservada en muchas versiones: la oriental (en siríaco, griego, árabe, hebreo, pehlevi, castellano), de la que procede la traducción al castellano de 1253, y la occidental, procedente de una traducción al latín del siglo XII, conocida como *Dolophatos* o *Los siete sabios*. A partir de la versión árabe, se realizó una traducción bastante fiel, llamada *Libro de los engaños e asayamientos de las mugeres*, que apunta a toda una tradición misógina, cuyo modelo más acabado podría ser *El Corbacho* (1466), del Arcipreste de Talavera.

El tercer texto importante es el *Barlaam y Josafat*. También de origen indio, se trata de una versión de la leyenda sobre la vida de Buda. La historia de *Barlaam y Josafat* se creyó el relato hagiográfico de un príncipe y un consejero y, como si fueran dos predicadores, se celebra en el santoral del día 27 de noviembre. La historia cuenta que al nacer el príncipe Siddharta, futuro Buda, una profecía anunció su futura transformación; su padre, el rey, lo encerró para evitarlo, a pesar de lo cual el príncipe escapó y tuvo cuatro encuentros esenciales, con un viejo, un enfermo, un cadáver y un asceta. El texto indio fue traducido al turco (siglo III d.d.C.), y al árabe a mediados del siglo XIII. Lo interesante es que la versión árabe introdujo algunas variaciones: la presencia del sabio ermitaño que logra convertir al príncipe, las persecuciones religiosas, las estratagemas del rey para evitar la conversión de su hijo y los debates teológicos. En el siglo XVII, Calderón de la Barca le dedicó una comedia

con el mismo nombre.

El cuarto texto reseñable es la enorme colección de las *Mil y una noches*, tan popular hoy como poco conocida en la edad media. No se difundió en Europa hasta la traducción del orientalista francés Antoine Galland a comienzos del siglo XVIII. Sin embargo, algunos cuentos ya fueron incluidos en la *Disciplina Clericalis*, el *Calila* o el *Sendebār*, o bien los insertó Alfonso X en sus libros de historia (como el caso de la doncella Teodor, personaje de las *Mil y una noches*, que representa el modelo de esclava lista y bella). *Las Mil y una noches* es un inmenso “cajón de sastre” literario, donde cabe casi todo en materia cuentística. Conocemos los nombres de algunos autores o recopiladores, Al-Mashūdī, Ibn Abd Rabbihi, Al-Tānūji, (del siglo X), Ibn al-Djawzī (siglo XII), pero el origen de los cuentos es indio, de donde pasó al persa y de ahí al árabe, con el título de *Alf jurafa*, hacia el siglo VIII o IX.

Otros textos que recogieron historias sueltas, sin un marco narrativo que las unificara, son: *Poridat de poridades* (el texto en castellano se compone de 8 tratados en los que se combinan los consejos de gobierno, militares, nociones de medicina y un lapidario), el *Libro de los buenos proverbios* (recopilación de sentencias atribuidas a sabios griegos que preparó el árabe Hunayn ben Ishāq, médico y traductor del siglo XI), y *los Bocados de oro* o *Bonium*. Asimismo, los temas, motivos y personajes folclóricos son innumerables. Podemos recordar la fuerza de los astros y las predicciones, la huella del león (en *las Mil y una noches*, el *Sendebār*, *El Conde Lucanor*), el mercader de sándalo, el esclavo que sabía el lenguaje de las aves (existen hoy versiones en el Sahara) o el personaje del pícaro y el de la alcahueta, recurrente desde *El collar de la paloma* hasta *La Celestina*.

Aunque es difícil sintetizarla aquí, la deuda contraída con autores como Ibn al-Muqāffa, Ahmad Al-Hamadānī, Al-Harirī, Mubaššir ben Fātik, Ibn Hazam, Pedro Alfonso, Alfonso X, Don Juan Manuel, el Arcipreste de Hita, o Miguel de Cervantes, es enorme. Ellos, entre otros muchos escritores desconocidos, recogieron una tradición de cuentos, relatos, fábulas, ejemplos, apólogos, e historias, procedentes de literaturas antiguas, aportaron su particular sello, y las incorporaron al acervo cultural español y europeo. La contribución árabe en todo este largo proceso, como hemos visto, es esencial y nos enseña, a través de la literatura, valores de generosidad, intercambio y convivencia entre culturas.



PRESENTACIÓN *ENCUENTRO EN TÁNGER*

Mezouar El Idrissi, Departamento de Árabe



Encuentro en Tánger es la primera novela editada de José Luis Barranco que considero una verdadera obra literaria, y que viene a enriquecer la narrativa dedicada a esta ciudad cosmopolita convertida en mítica. Desde hace algún tiempo, llevamos leyendo, cada tres o cuatro meses, títulos

de novelas en varias lenguas, relacionadas con esta ciudad. Es algo que confirma lo que dijo Truman Capote de ella: «Tánger es una ciudad que atrapa, un lugar sin tiempo; los días pasan más imperceptibles que la espuma en una cascada.»¹

En *Encuentro en Tánger* se alude a la idea de un encuentro entre el Sur y Norte, el encuentro entre dos culturas diferentes, dos personajes que pertenecen a dos mundos distintos, pero es, también, un intento por parte del protagonista de establecer una nueva relación, de cultivar nuevos valores, lo que me permite decir que es un ejemplo idóneo para la definición de novela enunciada por George Lukács: *La novela no es otra cosa que la historia de una búsqueda degradada o demoníaca, búsqueda de valores auténticos, en un mundo también degradado.*

Encuentro en Tánger refleja el fracaso del protagonista al procurar ser diferente de la masa y comportarse de manera auténtica, creyendo en nuevos valores; es la imagen del héroe problemático definido por el propio Lukács. Es decir, nos encontramos ante la imagen mítica del héroe moderno.

El amor es el tema de *Encuentro en Tánger*, lo que le confiere el calificativo de novela de amor, el tema más antiguo de la narrativa, que jamás se puede agotar. Lo que busca el protagonista de la novela es el amor, el mismo que la amada rechaza: «Escucha. No quiero enamorarme de nadie...»², mientras que él sueña con «pasar a ser parte de su intimidad.»³

La novela arranca con unas confesiones del narrador, una forma hábil para despertar el interés del lector desde la primera frase. Las confesiones las hace el pro-

tagonista, por lo que se puede clasificar la novela como una autobiografía y deducir, también, que el mismo protagonista es un trasunto del propio autor, porque en la página 15 se descubre y dice: «En este sentido, ella es más libre que yo, porque no sabe que alguien va a contar lo que dice, y ese alguien soy yo.» El protagonista, en un flash back, se acuerda de un antes y un después, de su vida de sibarita que compraba el placer sin dejarse llevar por los sentimientos. En su vida anterior vivía en un desierto antes de que surgiera la chica de sus sueños, la que marcará un después para él, la de la melena que se puede interpretar como palmera que ofrece sombra, por lo menos para él, un hombre perdido que se movía en espejismos, entre su amor, la estrechez económica y la perdición total hasta el punto de sentirse cosificado: «y dijo: “Vamos”, como quien acaba de comprar algo, como si yo fuera una mercancía que ella había escogido de entre una muestra que estuviera a su alcance.»⁴

Encuentro en Tánger habla de Tánger por dentro. Es un periplo por los lugares oscuros de esta ciudad, en cuyas profundidades se adentra el narrador y resalta la importancia de la vida nocturna, llena de aventuras y desgracias. José Luis Barranco en su *Encuentro en Tánger* nos muestra una notable imaginación, que coloca al lector en los laberintos de esos espacios míticos que abundan en Tánger.

Los acontecimientos ocurren en espacios cerrados, recorridos por un narrador protagonista ingenuo como Don Quijote. Es una novela donde no faltan controversias entre la vida y el arte (Oumkaltoum). Uno de los acontecimientos más interesantes es cuando el protagonista ve a su chica con su famosa melena y sus piernas que no tienen semejantes, piernas que enloquecen, que recuerdan a las elogiadas por el poeta Mario Benedetti.⁵ Entonces, el protagonista dice: «Me dirigí a ella y no a otra, porque sabía que tenía algo que me pertenecía, porque estaba seguro de que me haría descubrir en mí algo que yo no conocía.»⁶

La verdadera propuesta literaria de *Encuentro en Tánger* radica en el minucioso esfuerzo por enlazar narrativa y poesía, que es una indagación en el proceso creativo y crítico, y constituye el indudable mérito de esta interesante novela.

Encuentro en Tánger es una novela cargada de literatura, de un indiscutible potencial narrativo, porque nos cuenta algo interesante, que está bien escrito y descrito, con una pulcritud de estilo que se desarrolla también en orden progresivo.

José Luis Barranco en su *Encuentro en Tánger* se manifiesta como tangerino por vocación.

Encuentro en Tánger es la novela con que José Luis Barranco se inicia en el campo literario y merece todo el elogio y el reconocimiento de la crítica.



1 - Debats, N°46, Diciembre 1993, p 14.

2 - p.16.

3 - p.8.

4 - p.14.

5 - Piernas:

Las piernas de la amada son fraternas
cuando se abren buscando el infinito
y apelan al futuro como un rito
que las hace más dulces y más tiernas.

Pero también las piernas son cavernas
donde el eco se funde con el grito
y cumplen con el viejo requisito
de buscar el amparo de otras piernas.

Si se separan, como bienvenida,
las piernas de la amada hacen historia,
mantienen sus ofrendas y enseguida
enlazan algún cuerpo en su memoria...
cuando trazan los signos de la vida
las piernas de la amada son la gloria.

DIVÁN DE LA POESÍA MARROQUÍ: POEMAS DE AHMED HACHEM RAISSOUNI

Khalid Raissouni, Departamento de Árabe

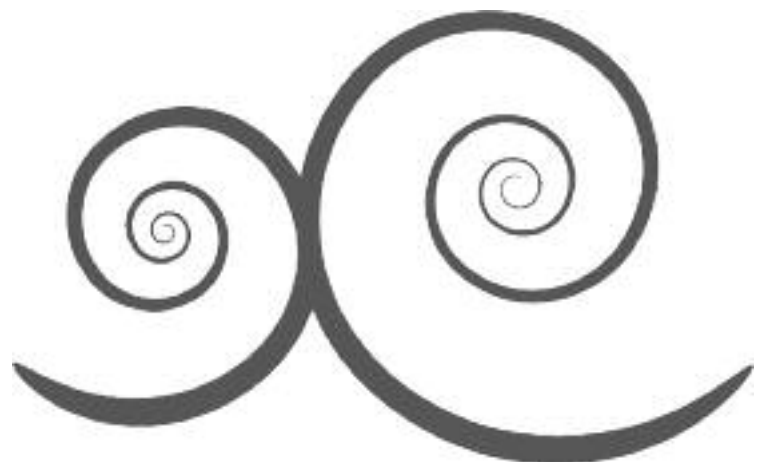


Ahmed Hachem Raissouni, nació en Arcila en 1960, es nieto del famoso líder de la zona de Yebala, el jerife Ahmed Raissouni. Poeta interesante en el panorama de la poesía marroquí de los años ochenta, pertenecía a un grupo de poetas del norte de Marruecos que compartieron una experiencia muy intensa entre Martil, Tetuán y Arcila, del que surgieron después poetas que se agruparon en dos asociaciones: la de *Los Amigos de Lorca en Tetuán*, y la *Asociación de los Antiguos Alumnos de Imam al Assili*. Ahmed realizó sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal, y tras obtener el Bachillerato en letras en 1982, viajó a Tetuán donde obtuvo en 1987, la licenciatura en Filología Árabe. Prosiguió sus estudios superiores en Rabat, y en 1996 volvió a Tetuán donde recibió el Diploma de Estudios Superiores por su trabajo *Lo homogéneo y lo heterogéneo en las generaciones poéticas contemporáneas en Marruecos*: de 1980 hasta 1990. En el 2002 defendió su tesis doctoral: *Innovación de la escritura: Estudio de la modernización poética en la obra de Mohamed Sebbagh*.

A principios de 1997 se incorporó al Profesorado de la Facultad de Letras de la Universidad de Tetuán, donde ejerce como profesor de Literatura Moderna.

Ha publicado poesía y crítica literaria en los suplementos culturales y revistas tanto de Marruecos como de países árabes.

Tiene publicados tres libros de poesía: *La montaña verde* 1998, *Poemas de Martil* 1999, y *La luz* 2000. También publicó un libro de crítica literaria: *La dialéctica de la heterogeneidad y de la homogeneidad de las generaciones poéticas contemporáneas en Marruecos*. En breve publicará el ensayo *La innovación de la escritura*.



SOBRE EL TIEMPO CAMINAN LOS ÁRBOLES

Sobre la transparencia del tiempo caminan los árboles,
se distrae el latido del fuego,
se reconoce la luz hechizada en los espejos
de este país rebelde
que dibuja mi efímera mano en su torpeza.
Cogiendo el sol de sus riendas,
imparables hilos se entrecruzan
como las miradas fulminantes de una noche
cuyos ojos casi desploman el muro de las metáforas.
Relinchan miles de caballos
y yo, sin el amparo de mi ángel,
andaba en mi universo,
andaba dentro de mí,
barrios oscuros que se duermen en sus rezos.
Y yo despertando mis lágrimas
y mis espejos de la locura.
Soy el opio de aquella tierra virgen
y en el bolsillo llevo un puñado de estrellas,
y en mi sangre una sombra disipándose
en mis ramas.

El silencio de mi mañana no me pertenece.
No me pertenece el relámpago de mi mano invisible,
ni el hacha del viento
que corta mis fantasías,
ni siquiera me pertenece la decisión
de renunciar a mi proyecto infernal
de apasionarme de lo imposible y de la nada.
No tengo naves,
ni el poco anhelo
que en el reino de la tristeza duerme.
No dibujo mis heridas
ni me apodero de las nubes.
Mi corazón se estableció en otro continente
y mi cuerpo se convirtió en un bosque
de estrellas y auroras.
Cargué mi nostalgia sobre mi hombro
cuando mis deseos empezaron a llorar,
y se hundieron en un mar de recuerdos...
Qué reluciente es este mar que se divierte
con las conchas eternas del olvido,
y con la música fértil de mis sueños agitados.

¡Oh, rostro reluciente de mi vida!
¡Oh, relinche de mi lecho!

¡Llévate la ceniza nocturna de mis raíces!
¡Llévate los fondos abismales
que se desnudan en las entrañas del mar!
Y deja que escriba mi propia historia,
esta antigua lanza que hacia mí se dirige.

Un ardor níveo contempla mi frente
esparciendo granos con mi aliento.
¿Quién cantará las miradas sedientas?
¿Quién de estas ruinas levantará mi pasado?
Mi copa es un gorjeo soñoliento,
copa de la noche nublada,
copa de la noche ausente,
copa de la noche extraviada.
Y mi rostro es abecedario de las distancias,
es la sonrisa de los arrayanes en un libro
cuyos cálamos peinan las espigas de la tierra.

CANCIÓN PARA LA VÍA LÁCTEA

La nombré relámpago,
me senté delante de las cuerdas
que el horizonte tocaba.
La noche avanzaba
y la soñolienta luna se hendía.
Me perdí en sus extensiones,
y llorando, le dije: ¿cuántos cuerpos necesitas
para vaciar la herida de tu pasión?
Y todavía aquí
trenzo la savia de los árboles
para alabar un ojo que ascienda
hacia la vía Láctea
(La siento como vía de pasión aunque no lo es)
Contestó: giré alrededor de una fuente
siete veces tras otras siete
hasta que vi mis pensamientos
tocando las melodías de la luna.
Tomé el néctar del cuerpo anhelado,
me senté en el rincón de Sócrates,
la luz tenía el hechizo de los besos
cuando acaricia la lengua del fuego.
¿Fuiste entonces el vino que excitaba el destino
o un viento que soplabá en la morada de la esfinge?
No creía que los tiempos eran jardines
que cambiaron los colores en el límite de silencio.
Y se fueron...

Ahora extraen la tiza del patriotismo
de la somnolencia de los párpados.
Les dije:
Sócrates me enseñó
cómo apasionarme con el paraíso y el infierno
cómo eludir la abundancia del cuerpo
y disolver la miel del desierto.
Cómo buscar en mis pies
la sangre de los senderos.

Cómo morir
junto al arroyo del alba.
Sé cómo las cosas se convierten en olas,
o en desfiladero,
que al alcance del ojo transmutan en astro.
Sócrates me enseñó el amor eterno,
sin almohadas
sin oraciones de rabinos.
Me enseñó cómo contemplar la blancura de una rosa,
cómo abrir una morada dentro de mi morada,
cómo buscarme un rincón rojo
para que sea una frontera entre mí y mis límites.
Sócrates me enseñó la pasión del rechazo.
¡Oh, mujer!
todavía yo en la exuberancia de estas esposas.
¿Cuántos cuerpos necesito
para salir del mío?
Dijo: ¡aquí estás!
¡Qué bien!
Este cuerpo es una manzana,
entre vosotros no hay más ojos que los de la pasión.
¡Tómalo!
Mastica el silencio de las palabras,
no mires hacia la muerte,
no mires hacia la voz,
no mires
y ven.
En tu camino elige
un bastón de lluvia.
Mira hacia el poniente del cuerpo
Y entra...
Yo entraba,
Las ventanas apresuradas precedían a las cortinas,
como si mantuvieran en sus manos una leve nube,
o un jardín luminoso
que giraba alrededor del cuerpo.
Le dije: ahí está el relámpago, ¡Oh amor mío!
Y el amor escuchaba el himno
de esta oración.
Una polvareda se apoderaba del sofá
y del muro
Sin notarse su relincho en el aire.
El silencio dominaba el cuerpo
y la imagen del rocío, como siempre,
muriendo en cada instante.
Nosotros declarábamos que nuestra Vía Láctea
Es la del amor.
¿No fue así la visión de Sócrates?
Dijo: la nombré mi camino.
He aquí el cuerpo amado
cuyas esencias fueron esparcidas
y cuya luz he prendido
en las melodías
de la luna.

BAJO EL TECHO DE TÁNGER

Construimos la vida
Cuerpo a cuerpo
Viene la muerte
Y nos arrebató la vida:
el alma...
Cuántos senderos atravesarás
¡Oh, camellero!,
Antes de que se despierte
La mujer de tu embriaguez.
Cuántas manos tendrás
¡Oh, arruinado!,
Después de vaciar la aurora
En el ombligo del gameto.
O dime pequeña,
Cuánto sudor limpiará el embrión de las olas.
Desde aquí inició su viaje
El maquillador de mis zapatos.
No estaba ebrio como de costumbre,
no llevaba los ríos bajo su axila,
Pero su sol se detenía
brillando bajo un cielo anticuado
cuyas jarras anegaron la puerta de la ciudad.
¿Derramó la locura sobre mi calcetín?
¿Borró el día con el mareo del marinero?
¿O solamente consideró que las noches son sermones?

Y así,
Con mi fusil al hombro
Contemplo la copa del compañero
¡Oh muerte enamorada!
¿Cuántos cuerpos deshabitarás esta tarde?
¿Cuánto papel desgastarás?
Luna en medio del camino
Y una mano apretada
Sollozando en la hoguera.

El amanecer de las moscas no era nublado,
Ni navegaba en el polvo de la nada,
Anocheció
Y el mar se replegó,
Se inclinó un poco hacia el lado izquierdo:
El lado del gemido.
Se inclinó un poco hacia el Tánger enterrado
La barca todavía no se acercó a la orilla
Y en la mirada
los remos aparecían moviéndose
Mientras los marineros
agujereaban las escaleras del agua
Y las redes desnudas
Salvo de su pasión

Empezaban a limpiar
Los árboles con el barro...

En el recuerdo dejaremos nuestras estacas
Nos alegraremos de jarras llenas de auroras
Que se extienden hacia esta orilla de Tánger
Hacia una opaca noche
Una noche que se extravía en las miradas.





NOS JUGAMOS MUCHO

Carmen García González, Departamento de Biología y Geología

Sin ánimo de provocar una indigestión a nadie y con espíritu constructivo me animo a escribir este artículo sobre los hábitos alimentarios y su posible mejora.

Comencemos por el principio, **el desayuno**. No se si hará falta decir que es la comida más importante del día. Cuando nos enfrentamos al desayuno, debemos tener en cuenta que, nuestro cuerpo ya lleva ayunando por lo menos 8 horas y que la falta de nutrientes puede provocar mareos, fatiga, dolor de estómago y, desde luego, un menor rendimiento físico y mental durante toda la mañana.

En el día a día todos hemos podido ver a algún compañero o compañera que se desmayaba en clase y, la mayoría de las veces, la razón de este desmayo se debía a “haberse saltado” precisamente el desayuno.

No exagero si digo que el desayuno debe de aportar al menos el 20% de nuestras necesidades calóricas diarias.

Pero no se trata sólo de cantidad, sino también de calidad. Por ello, en el desayuno y en el resto de las comidas que compondrán nuestra dieta debemos tener en cuenta que -durante la adolescencia, en la que el crecimiento se acelera, la falta de nutrientes puede llegar a ser peligrosa ya que puede acarrear déficit de hierro, calcio y factores de crecimiento.

El hierro es imprescindible para la formación de la hemoglobina, pigmento encargado del transporte de los gases respiratorios. Sin hierro no hay hemoglobina y sin ésta no hay oxígeno que suministrar a nuestras esforzadas mitocondrias para que metabolicen nuestros nutrientes y nos proporcionen energía (ATP). Por lo tanto no deben de faltar en nuestra dieta los alimentos

ricos en hierro: lentejas, carnes magras, verduras verdes, y zumos (con vitamina C) para facilitar la absorción del hierro, porque si no, vaya gracia.

El calcio es un elemento imprescindible en la formación de los huesos y es importantísimo durante la adolescencia para tratar de lograr una adecuada masa ósea (el 43% de la masa ósea de un adulto se forma durante la adolescencia) y evitar el riesgo de padecer osteoporosis durante la “edad plateada”. Alimentos como la leche, el yogur o el queso, no deben faltar pues en nuestra dieta.

Debemos además **fortalecer los huesos** con raciones frecuentes de sol, que estimularán la formación de la vitamina D (antirraquítica), de fósforo, que forma parte también de huesos y dientes y que podemos encontrar también en la leche, además de en la carne y, por supuesto, con ejercicio físico: al menos una hora de ejercicio, tres días a la semana.

El déficit de nutrientes si se prolonga en el tiempo, puede determinar disminución en la talla, al igual que **la falta de sueño**, ya que es durante el periodo de descanso nocturno, cuando sintetizamos la hormona del crecimiento.

¿Debemos de censurar algún tipo de alimento en nuestra alimentación? Básicamente no. Sin embargo sí debemos de tomar ciertos **alimentos con mesura**: carnes, grasas, dulces y **otros en cambio con desmesura**: frutas, agua y verduras.

¿Por qué la carne es uno de los alimentos a ingerir con mesura, con lo que a mí me gusta?

Parece que guardáramos en nuestro subconsciente el

recuerdo de alguna época de escasez en la que la carne era un artículo de lujo y nos estamos resarcando con creces. Y sin embargo la carne en exceso es perjudicial, no solo para nuestro cuerpo, que debe de esforzarse por metabolizar tanto nutriente nitrogenado y de resultas salen perjudicados nuestros riñones y nuestro hígado, sino también para el mundo en el que habitamos: la cría de ganado vacuno contribuye de forma importante al “efecto invernadero” calculándose que, el gas metano que liberan estos animales supone un 6% del total de gases de efecto invernadero que se emiten en un año y la orina que producen supone un factor importantísimo en la contaminación de las aguas subterráneas.

Y no olvidemos el factor económico: no sale a cuenta para nuestro planeta alimentar una vaca para comérsela ya que, aprovechar una tonelada de carne de un animal, nos cuesta 10.000 kilos de forraje. **¡Apenas un 10% de rendimiento!**

No puedo resistirme a mencionar, por otra parte, algunas enfermedades debidas al consumo de carne de vacuno, no por la carne en sí, sino causadas por la codicia de algunos criadores: **la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob** (mal de las vacas locas) que surgió como consecuencia de alimentar a las vacas con piensos hechos con restos de animales. Esta enfermedad sigue amenazándonos aunque no se hable ya de ello en los medios de comunicación. También la presencia en la carne de ternera de sustancias tóxicas como el **clenbuterol**, sustancia prohibida en muchos países, que provoca cefaleas, taquicardias y temblor muscular. El clenbuterol se administra con el fin de que los músculos del animal retengan agua y de esta manera conseguir un mayor peso en la carne a la venta. Otro peligro, no menos real, es debido a la ingente cantidad de **antibióticos** que se les administra a estos animales para evitar que caigan enfermos y que pasan a nosotros, contribuyendo por tanto a crear bacterias cada vez más resistentes a muchos antibióticos y por tanto favoreciendo las infecciones bacterianas –sin tratamiento–.

-¿Que mi hijo es resistente a la eritromicina? Pero si eso es imposible, si no se lo han recetado en la vida....

Hablar de grasas (triglicéridos) tampoco está de más, y no solo para denostarlas (suponen el principal factor de riesgo en las enfermedades cardiovasculares, principal causa de muerte en los países desarrollados), ya que la presencia de algunas grasas es altamente beneficiosa en nuestra dieta: todos hemos oído hablar de los beneficios de las **grasas insaturadas**: el aceite de argán y el aceite de oliva son las más recomendadas. Estas grasas insaturadas se recomiendan porque contribuyen a aumentar los niveles de HDL y a disminuir los niveles de LDL.

¿Que que es eso? Son las proteínas que conducen los triglicéridos (grasas) y el colesterol por la sangre. Las lipoproteínas HDL conducen el colesterol sobrante de la sangre al hígado, para ser transformado o eliminado. La presencia de niveles altos de HDL es un seguro de vida contra las enfermedades cardiovasculares.

¿Qué ocurre con las lipoproteínas LDL? Estas lipoproteínas aumentan con el consumo de carne y grasas en nuestra dieta y conducen el colesterol sobrante de la sangre hasta las células. El problema es que nuestras células no incorporan el colesterol que no necesitan por lo que, este colesterol unido a las lipoproteínas LDL “vaga” por la sangre y se va quedando depositado por donde puede. Como resultado, se producen placas de colesterol (ateromas) que van cegando la luz de los vasos sanguíneos, pudiendo desencadenar un infarto de miocardio (corazón), cerebral (ictus) o pulmonar (embolia) al producirse coágulos que impiden el paso de la sangre.

Recomendación por tanto clara: no puede faltar en nuestra dieta el aceite de oliva virgen o el de argán. Sin embargo, ¡cuidado!, no se trata de aumentar la cantidad total de kilocalorías que consumimos, por lo que tendremos que disminuir el consumo de otras grasas.

Es muy importante, por otra parte, no confundir grasas insaturadas con grasas vegetales. El etiquetado de los alimentos muchas veces induce a error y esta falta de claridad no es involuntaria sino muy consciente y hecha si no con nocturnidad, si con alevosía: Hoy día muchos productos envasados indican que contienen **“grasas vegetales”** en su etiquetado. ¿Quién no ha seleccionado para el carrito de la compra un producto en vez de otro, pensando que sería más sano el que contenía grasas vegetales? Al fin y al cabo, ¿a quién no le suena lo de lo buenas que son las grasas vegetales y lo malísimas que son las grasas animales? Bien, pues la mayoría de esas grasas vegetales son grasas saturadas igualitas que las grasas animales y favorecen por tanto el aumento de las lipoproteínas LDL, lo mismo que las grasas animales. Suelen proceder del aceite de palma y del aceite de manteca de cacao y se utilizan por la aplastante razón de que son más baratas que otras grasas.

Quiero concluir este artículo, no por falta de ganas sino de espacio, animando a cuidar nuestra dieta y a leer con detenimiento el etiquetado de los alimentos, al fin y al cabo **somos lo que comemos**, o eso dicen...



ATLAS DE LA MELANCOLÍA

Carmen Escuin, Departamento de Lengua Castellana y Literatura

Mehdi Akhrif .- *Gaviota de polvo* (antología 1992-2006), *La manzana poética*, Córdoba, 2008 (Traducción de Rosa Romojaro, Leila Makkí y Francisco Gálvez)

Si no amarillean tus papeles
de aburrimiento
tras las puertas cerradas
del rostro del texto
reniega totalmente de él
y piensa, por ejemplo, que estás
dentro de la botella de Paul Celan,
Exáminate a tí mismo
en las creaciones de Jalil pero
no te encapriches de mí
diariamente en el bar Zelis.

“Solo con el título” (Fragmento)

Leer los poemas de Mehdi Akhrif ha sido una fiesta. Se siente el deslumbramiento de la palabra, la fascinación de un mundo recién creado. Los he visto con la pasión del lector que duda de si ha recibido correctamente ese artefacto que es el poema, porque con sus lecturas se ha creado un desorden del mundo y una mirada que las encauza. Lo escribió mejor Francisco Rico: “La literatura es un ir y venir entre la memoria y la historia”, y así el orden de nuestras lecturas “determina la percepción, la connota” (**Tratado general de literatura**, El festín de Esopo, 1982)

Pero como el mismo Akhrif sugiere, el autor -el poema-

bien puede ser la botella de Celan. Así que, lanzado al mar -uno de sus motivos poéticos- cada uno lo recoge como puede, desde su edad y desde su orilla. Y con el desasosiego de saberse lector “en traducción”.

Al sumergirnos en los poemas descubrimos una poesía de la totalidad -concentrada, desnuda, de finales sorprendentes- que nos remite a la tradición simbolista, donde la reflexión transmuta los elementos cotidianos en clave del mundo; los toques de humor, el tú ambiguo -que puede ser el lector, el otro yo del poeta o ambos y todo lo demás- proponen un juego de espejos y la textura de las imágenes invita a una cita con los sentidos.

Por eso, las palabras nos atrapan en esa telaraña de ecos y referencias que teje el autor: el verso y la prosa, el fondo y la altura, lo último y el inicio, el mar esencial y el “nada quiero del mar” (en *La tumba de Helena*).

Los poemas insinúan el discurrir del pensamiento, apoyado en el vaivén del mar el mar real, el físico, y no una imagen más o menos prestigiada. El movimiento, la incertidumbre de los límites va encauzando los temas de los poemas.

La tumba de Helena convoca al amor a través de la ausencia. Así, en “Nuestro gemido” la visión fugaz de

un ¿antiguo amor? despoja al emisor de todo lo accesorio y, transformado en absoluto (“regresé ya liviano a mi primera vida”, pág. 30) funde las fronteras difusas de los hombres. Paralelamente plasma la perplejidad ante el otro y ante el mundo, ante la plenitud que lleva al conocimiento; y frente a la pasión (cualquier pasión) que también es abolición del tiempo. “Sobre la hierba del tiempo/ que cuelga de los últimos deseos...” (ibid.)

La indagación sobre **el tiempo** recorre los poemas recogidos en esta antología y se manifiesta a través del color azul y del mar, también azul y, como el tiempo, ambiguo: “azul como las estrellas nacientes /en galaxias apagadas,.../...cayendo hasta el límite de los límites... / Quiero llegar a donde comienza este dolor / Y estas palabras / iluminado de tu voz /que domina la retórica de la nada” (*Te quiero azul*, pág. 33). De esta manera, tiempo, pasión, mar y perplejidad quedan fundidos.

Un tema constante, la meditación sobre la escritura, circula, como río subterráneo, por los poemas traducidos en esta antología (es un tema muy querido por la antóloga-traductora). Unido a él se explora el poder de la palabra, su capacidad para restaurar el valor primigenio de las cosas: “¿por qué he susurrado con el agua y he vuelto a probar / como un clamor nuevo este secreto: / la acacia, /la acacia?” (*La acacia* en **Cantares para divertir al mar**, pág. 14). El paso de la escritura como concepto a la escritura como materia se lleva a cabo mediante el fundido de tiempo y pasión con el que analiza todas las ausencias, como ocurre en *Cuaderno de la pérdida* (pág. 37-38 de **Más allá de la blancura**), cuya melancolía transforma el propio papel en símbolo de la pérdida.

Así que nos internamos en la materialidad de la escritura: el papel, la tinta (**Más allá de la blancura** y **Entre la tinta y yo**, son los títulos de dos de sus poemarios) como modo de hurtarse a la usura del tiempo. En

Tránsito (Cantares para divertir al mar) ya aparece el poeta tal vez salvado -o tal vez traicionado- contra el olvido: “Quedarás en el fondo / de una página helada / arropado por el insulto / de la vida fugaz.” (pág. 15)

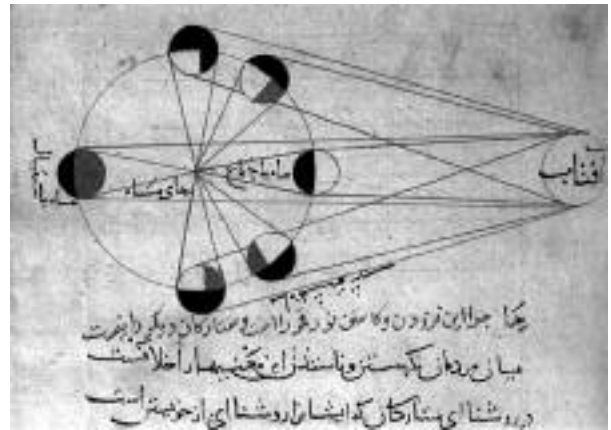
Y en *Medio verso*, del libro **Sol primero**, el poeta nos dice que “Basta la mitad de un verso / para toda la vida”. En la fusión poética entre realidad y escritura (pág. 19), medio verso procede del mar, medio de la vida apurada “burbujas de este vaso espumoso”. Vacío.

Porque en definitiva, la poesía es salvadora nos dice en el hermoso poema *Si fuera mi mano* (pág. 41), en el que el tiempo se convierte en un espacio y la fuga hacia el infinito se produce a través de los objetos. De los luminosos elementos que **tejen** referencias y convierte al poeta en “...el verso que me habita” (*Cabeza de agua* en **Más allá de la blancura**, pág. 42) se desprende lo más inquietante de la escritura: el poder genésico de la palabra que crea, descubre e ilumina: “para paladear la transparencia / de la palabra escondida” (*Entre la tinta y yo*, pág. 51)



Aunque por encima de cualquier otro tema, el mar sustenta la poesía y es su origen: “La arena donde puse la esencia / de mis llamadas y mis poemas” (“Nada quiero del mar”, pág. 28). “Antes de empezar evita siempre / la página de la mañana, / evita siempre la primera ola.../ y deja la tercera abierta / hacia otros mares elevados” (pág. 44). “...el mar me hubiera entregado / su melodía /, y me otorgaría la esencia” (pág. 40).

La espuma -del mar y del fondo del vaso-, las estaciones, los hilos que todo lo enlazan, las lápidas, el fuego, la nube de Magritte, los versos de Pessoa (y de Reis y de Caeiro), la magdalena de Proust, la unidad del mundo, Gamoneda. Y la luz de unos poemas contruidos casi sin adjetivos, con paradojas, con opuestos: la plenitud de la poesía del silencio.



ÁRABES EN LAS ESTRELLAS

M^a Jesús Llorca , Departamento de Física y Química

En 1609, Galileo Galilei construyó su primer telescopio y comenzó a realizar observaciones del cielo. Sus investigaciones cambiaron para siempre cómo vemos el Universo y cómo nos vemos a nosotros mismos. Para conmemorar los 400 años de ese hecho histórico, la ONU proclamó 2009 Año Internacional de la Astronomía. Planetarios, observatorios, museos de ciencia, asociaciones astronómicas, científicos y astrónomos aficionados realizaron un sinnúmero de actividades para popularizar la astronomía. Aprovechando la estela dejada por estos eventos, queremos recordar aquí el papel destacado de los árabes en la historia de la astronomía.

La concepción cosmogónica de Platón y Aristóteles fue recogida por Ptolomeo, astrónomo greco-egipcio del siglo II. Estudió el movimiento de los planetas y construyó un modelo geométrico que intentaba explicar sus posiciones, y fuese capaz de predecirlas. Sus teorías, de gran éxito, influyeron en el pensamiento de astrónomos y matemáticos hasta el siglo XVI. Su aportación fundamental fue el modelo geocéntrico: la Tierra estaba inmóvil y ocupaba el centro del Universo. El Sol, la Luna, los planetas y las estrellas, giraban a su alrededor, mediante un complejo sistema de epiciclos, ideado para explicar las variaciones de velocidad y dirección (retrogradación) del movimiento aparente de los planetas. El Sol y la Luna parecían moverse por el cielo de una forma más o menos regular. Por el contrario, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno viajaban de manera más irregular y caprichosa. Su movimiento se veía interrumpido durante breves intervalos por un movimiento retrógrado tras haber dibujado un bucle en el cielo. En

otras palabras, los planetas daban marcha atrás en sus recorridos celestes.

Con la mejora de las observaciones, se añadieron más círculos al modelo para adecuarlo, haciéndolo complicado e impracticable. La teoría heliocéntrica de Copérnico y la explicación del movimiento planetario en órbitas elípticas de Kepler, dejó obsoleto el modelo de Ptolomeo. El Sol ocupaba el centro del universo y el movimiento retrógrado de los planetas era explicado por el movimiento de la Tierra alrededor del Sol. Pero para esto hubo que esperar 1400 años. Tras la caída del Imperio Romano de Occidente, no sólo las condiciones sociales, políticas y económicas se vieron afectadas, también el saber y la ciencia. La Iglesia Católica adoptó la teoría geocéntrica como “oficial” para explicar y describir la mecánica celeste. Ptolomeo resumió sus investigaciones en un tratado, *Almagesto*, obra cumbre de la antigüedad clásica, que fue traducida por los árabes (al-Majisti) a comienzos del siglo IX, y que al inicio sólo estudiaron respetuosamente.

La ciencia musulmana incorpora elementos de origen hindú y persa, pero se construye y gira en torno al saber griego. Este conjunto de conocimientos hizo posible un renacimiento científico y filosófico en los países islámicos, al que contribuyó el interés de muchos clérigos y líderes, ya que debían precisar el calendario lunar y las orientaciones de las mezquitas con la Meca. Durante la Edad Media sólo los árabes realizaron un trabajo técnico relevante en astronomía. En el siglo XIII se cederá el testigo a los cristianos medievales de Europa. Dos ciudades van a desempeñar un papel similar al que tuvo

Alejandría en la antigüedad: Bagdad y Córdoba. En el año 700 se crea un observatorio astronómico en Damasco. Se funda en Bagdad la Casa de la Sabiduría (Bayt al-Hikma), verdadero centro del conocimiento de la época, donde trabajaron figuras de la talla del matemático Al-Khwarizmi. Aquí también se desarrolló la labor de Al-Farghani, que confecciona El libro de reunión de las estrellas.

Al-Battani (Albatagenius), uno de los genios de la época, obtuvo valores para la inclinación de la eclíptica y para la precesión de los equinoccios más precisos que los de Ptolomeo. En su obra *Kitab al-Zij* (Libro de las Tablas) catalogó cerca de quinientas estrellas. Su compatriota y matemático sirio Ibn Qurra tradujo obras griegas que se habrían perdido sin su esfuerzo. Infatigable observador, midió la duración del año sidéreo con un error de sólo 2 segundos. El astrónomo Al-Sufi, de origen persa, en *El Libro de las Estrellas Fijas* catalogó estrellas y constelaciones, discutió sobre su magnitud y color, y, lo más importante, corrigió a Ptolomeo, algo impensable en la Europa de aquella época. Aquí se menciona por primera vez la galaxia de Andrómeda. Gracias a sus descripciones, las constelaciones clásicas se conocerán ampliamente en la Europa medieval. Posteriormente se fundó en El Cairo la Casa de la Ciencia (Dar al-‘ilm), otro centro que contribuyó a la difusión de la astronomía ptolemaica. Gracias a esta labor, casi todas las estrellas tienen nombres árabes: Osa Mayor, ad-dubb al-akbar; Pegasus, al-faras al a'zlam (el gran caballo); Cáncer, as-saratan (el cangrejo); Libra, al-mizan (la balanza); Piscis, al-hut (el pez); Cisne, at-ta'ir, etc. Debemos a los árabes términos como cenit o nadir, y la difusión en Europa del astrolabio.

En Al-Andalus se desarrolla otro grupo de científicos musulmanes. En Córdoba se establece en el año 970 una biblioteca y una academia, fundándose posteriormente instituciones similares en Toledo. Las traducciones al latín de las obras griegas se realizaron a partir de versiones árabes, a veces con el castellano como intermediario entre ambos. La existencia de un texto latino permitió su difusión por Europa occidental. En 1080 Al-Zarqali (Azarquiel), destacado astrónomo de Toledo, elaboró las Tablas Toledanas, utilizadas durante más de un siglo para establecer el movimiento de los planetas. En el siglo XIII, en la Escuela de Traductores de Toledo se

tradujeron las Tablas Toledanas, y posteriormente se elaboraron las Tablas Alfonsíes, con el patrocinio de Alfonso X el Sabio, que sustituyeron a las de Azarquiel en los centros científicos europeos. Los musulmanes hispanos criticaban mucho el esquema ptolemaico de los cielos porque aspiraban a un sistema del mundo físicamente real, influidos por una corriente aristotélica basada en las obras de Ibn Rushd (Averroes), Ibn Bayya (Avempace), Abu Bakr (Abubacer) y Al-Bitruyí (Alpetragius). Rechazaron el recurso del epiciclo basándose en que los planetas han de girar en torno a un cuerpo central físicamente real y no en torno a un punto geométrico. Optaron abiertamente por la crítica a Ptolomeo, dada la incompatibilidad entre las dos concepciones del mundo. Averroes, entre otros, desautorizó toda teoría astronómica que no fuera construida sobre los pilares de la física aristotélica.



Ya en el siglo XIII, destacan científicos como Jabir ibn Aflah, quien creó el primer observatorio astronómico moderno en la Giralda de Sevilla; o el astrónomo Al-Tusi. Sus conclusiones fueron publicadas en *Memoria de Astronomía* y en *Tahrir al-Majisti* (Comentario del *Almagesto*). Este renacer científico declinaría debido a la destrucción del califato abasí por los mongoles y con la llegada de los turcos a Oriente Medio. En la Península Ibérica, la Reconquista y las luchas internas entre los reinos musulmanes frenarían las investigaciones. Durante este periodo en Europa predominaron las teorías geocéntricas y no hubo ningún avance importante en astronomía. En el siglo XV se comienza a cuestionar la inmovilidad de la Tierra. Había

empezado el Renacimiento.

Desgraciadamente, todavía persiste hoy en día la imagen de la astronomía árabe como una ciencia de “transición”, poco relevante. Según esta visión, los árabes se limitaron a traducir los originales griegos, sin aportar gran cosa. Este punto de vista erróneo y que menosprecia la labor de los científicos del Islam se basa sin duda en una interpretación eurocéntrica, en la que, puesto que la Edad Media fue una época oscura en Europa, también lo fue en todo el mundo. Pero lo cierto es que a ellos debemos las primeras correcciones del *Almagesto*, que no era perfecto sino, como cualquier otra creación científica, susceptible de ser mejorada.



LA BIBLIOTECA DEL IEES SEVERO OCHOA DE TANGER. UN CURSO DE INNOVACIÓN

Laura Martorell, Departamento de Inglés

Cuando aterricé en este instituto, una de las cosas que más me llamaron la atención fue la gran actividad que desarrolla la biblioteca para incitar a los alumnos a la lectura. Por eso, decidí formar parte de la comisión de esta biblioteca y de la que lleva a cabo la publicación de las dos revistas del centro, Babel y Kasbah. Claramente, mi pasión, además de la filología, son los libros y la lectura.

Empezamos nuestro trabajo con una presentación de la biblioteca por la profesora Ángeles Calvo, que es la coordinadora, y con la presentación de los integrantes de la comisión: la citada coordinadora, Inmaculada Rodríguez, de francés; Jesús Huerta, de castellano; Fadua Morabet, de árabe; M^a Jesús Llorca, de física; Carmen García, de biología; Luís Fernández, de Historia, y yo misma, Laura Martorell, de inglés.

El fondo de la biblioteca me pareció adecuado para los diferentes niveles educativos que tenemos en el instituto, aunque lo que más me intrigó fue la parte interior, la dedicada al archivo histórico, que es un fondo inigualable comparado a otras bibliotecas escolares que conozco.

Nos marcamos los objetivos a seguir y las actividades a realizar durante el curso aprovechando las que habían tenido buenos resultados en años anteriores:

+ Club de lectura, que se organiza por tercer año consecutivo, con la novedad de que este año se añade la participación de los alumnos de bachillerato.

+ Visita a las diferentes bibliotecas de la ciudad:

- 1^º ESO: presentación de los fondos y funcionamiento de la biblioteca del centro.
- 2^º ESO: Biblioteca del Instituto Cervantes.
- 3^º ESO: Biblioteca árabe
- 4^º ESO: Mediathèque del Instituto francés y Legación Americana.
- Bachilleratos: Biblioteca universitaria (a confirmar).

+ Charlas literarias para los alumnos de bachillerato a cargo de profesores del centro:

- Ciclo libros que nos impactaron en la juventud:
- Juan José López: *Últimas tardes con Teresa*.
 - Jesús Huerta: *Madame Bovary* y *La regenta*.
 - Luís Fernández: *La hierba roja*
 - Ángeles Calvo: *Textos de Ginsberg*.

+ Exposiciones literarias.

- Premios literarios (primer trimestre)
- Miguel Hernández (segundo trimestre)
- Fondo histórico (tercer trimestre)

+ Conferencias a cargo de escritoras: este curso, en el Día del libro, Eva Lapiedra.

Entre las novedades de este año destacamos:

+ Edición de dos boletines a cuatro páginas, el primero en enero y el segundo en mayo con:

- Actividades habituales
- Reseñas de libros

- Juegos de palabras
- Reseñas de discos
- Reseñas de películas
- Actividades especiales

Al poco tiempo de empezar con las actividades previstas, llegó una nota de la Consejería de Educación en la que se nos invitaba a realizar actividades para el “Día de la lectura”, que se instituía el 2 de diciembre. La comisión decidió hacerse cargo de la organización y, tras una serie de reuniones, se acordó:

- Realizarla de modo interno, para disfrute de los participantes, sin invitar a autoridades
- Adaptarla a los distintos niveles educativos
- Realizar un cartel informativo

Así, los alumnos de 1º y 2º de ESO dedicaron la 4ª, 5ª o 6ª hora a leer en clase textos que ellos mismos habían preparado (primer capítulo de aquellos que habían leído recientemente o que más les habían gustado). Se prepararon las bibliotecas, pero no se necesitaron.

Los alumnos de 3º, 4º de ESO y 1º de bachillerato leyeron por turnos de una hora por nivel, en el salón de actos, textos centrados en el Romanticismo y también modernos, de diversos autores y nacionalidades, con la asistencia de los compañeros respectivos, efectos especiales de luces y sonido y gran interés por los textos.

Los alumnos de 2º de bachillerato estaban eximidos por la presión del programa de selectividad y la anterior asistencia a conferencias.

El día fue un éxito porque cumplió con el más importante de los objetivos planteados: hacer evidente que la lectura es un disfrute inigualable en la vida cotidiana, que nos enriquece, que nos crea estados de ánimo difíciles de alcanzar en otros contextos menos serenos de la vida...

INNOVACION

Después de este éxito, se nos plantean nuevos retos en cuanto a conseguir eso precisamente, que la lectura forme parte de la cotidianeidad de nuestros alumnos y sus familias. Creo honestamente que con estos alumnos tan digitalizados deberíamos introducir una serie de herramientas que ya están al alcance de la mayoría de ellos y abrir la biblioteca al mundo, poniendo a su disposición webs, podcasts, blogs etc. seleccionados, que les permitan, dada la precariedad de distribución de libros y revistas en el país, la lectura de autores, de documentos científicos, culturales, políticos, de actualidad y demás.

Entre estos medios proponemos:

- Acogernos a los planes de innovación del Ministerio de Educación referentes a la digitalización de bibliotecas.
- Presentar el libro electrónico a los alumnos.
- Abrir un blog de la biblioteca en el que se incluyan recursos: edición de webs de lectura, podcasts, librerías on-line como Amazon, Casa del Libro etc., para la compra personal de libros y revista, y enlaces con instituciones que facilitan lecturas on-line.
- Edición de guías de lectura hechas por los propios alumnos en las que se vean reflejados los comentarios de los libros hechos por el Club de Lectura para hacerlos extensibles al resto de la comunidad educativa.
- Noticias en el mundo sobre temas literarios: Premios: Nobel, Cervantes, Nadal, Aniversarios, Ayala, Celaya, Camus
- Asistencia a jornadas de bibliotecas escolares (Mérida en 2009)
- Inclusión de videos en el blog sobre películas literarias como *Ágora* e *Hypatia de Alejandría*
- Más incidencia todavía en la publicación de la intervención de mujeres en todos los campos de la cultura: ciencia, música, cine...

Para empezar, aquí van unos enlaces que nos pueden servir de ayuda para el plan:

El Poder de la Palabra: web dedicada a la prosa poética. Más de 2700 textos literarios con biografía e imágenes de los autores. Acompañan obras de arte, arquitectura, música clásica, cine etc. <http://www.epdlp.com/musica.php>

Buscador cultural de DosDoce que ha preseleccionado 3.000 editoriales y librerías de toda España, selección de entrevistas a autores, reseñas de libros y artículos: <http://www.dosdoce.com/>

Enlaces sobre literatura hispanoamericana: Buscador de Libros Gratuitos <http://www.libroteca.net>

Centro Virtual Cervantes: La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/>

www.leer.es, del Ministerio de Educación

Para prensa escrita

Enlaces con diferentes periódicos escritos en castellano: El País, La Vanguardia

Web del Ministerio de Educación para impulsar el aprendizaje a través de la prensa: <http://www.educacion.es/mediascopio>

LA FILOSOFÍA COMO AMOR A LA CONVERSACIÓN



Cuando el compañero del Departamento de Árabe Mohamed Larbi Gajjou me propuso que repitiéramos la experiencia de otros cursos y que el Departamento de Filosofía invitase a un profesor marroquí a dar una charla sobre filosofía a los alumnos de bachillerato acepté de inmediato dado el buen recuerdo que tenía de cuando el profesor Mohamed Billal Achmal se reunió con el alumnado en enero de 2009. El profesor Gajjou propuso la venida de Abderrahman Ben Lahmar, profesor en el Liceo Jabir Ben Hayane de Tetuán. El profesor Ben Lahmar es uno de los intelectuales destacados que ha dado el norte de Marruecos y fue, por destacar algo, impulsor y director de la prestigiosa revista Cuadernos del Norte.

La generosidad de la oferta era tanta que se me permitía elegir el tema de la charla y no cupieron dudas al respecto: lo ideal sería que el alumnado de segundo de bachillerato enriqueciese sus conocimientos de Historia de la Filosofía con una charla sobre un filósofo del que, a pesar de haber nacido en Córdoba, los manuales de filosofía españoles no mencionan apenas más que el nombre, Averroes o Ibn Rushd. Averroes no se limita a ser una figura de la historia de primera magnitud, sino que sus posiciones filosóficas todavía dan que hablar en Marruecos y en el mundo musulmán en general, pues algunos autores plantean un retorno a sus posiciones como punto de partida para la actualidad. El recientemente fallecido Mohamed Abed Yabri estaba próximo a esta posición filosófica y política.

La charla del profesor Ben Lahmar trató, pues, sobre Ibn Rushd y nos gustó tanto al alumnado y a mí, que se me ocurrió proponerle que la resumiese para que tuviese cabida en Kasbah, con el fin de que, en años sucesivos, hubiese una referencia en el *Severo Ochoa* a la que los alumnos pudiesen recurrir para conocer la figura y el pensamiento de uno de los más grandes pensadores musulmanes. Lo que puede leerse a continuación es prueba de que accedió y muestra su buen hacer.

Y esta presentación acaba, como no podría ser de otra forma, expresando el agradecimiento al profesor Larbi Gajjou por su interés en servir de lazo de conexión entre la filosofía que se estudia en el sistema español y la que se hace en Marruecos y muy en especial a Abderrahman Ben Lahmar por su generosidad en regalarnos con su saber y su palabra.

Antonio Montesinos

IBN RUŠD (1126-1198)

LA FILOSOFÍA COMO AMOR A LA CONVERSACIÓN

Aberrahman Ben El Ahmar, Tánger, 2009



¿Por dónde empezar?

Me decidí, después de dar vueltas, a empezar por consultar la séptima unidad del manual del primero de bachillerato español. Esta unidad presenta la clasificación de los grandes sistemas filosóficos citando a Platón (427 a. C.-347 a. C.), Aristóteles (384-322 a. C.), Demócrito (460 a. C. - 370 a. C.) y Tomás de Aquino (1225-1274).¹

¡La ausencia de Ibn Rušd es muy significativa!¹

Sabemos que gracias al dualismo de Platón² o realismo platónico tenemos el hilemorfismo de Aristóteles³, y gracias a los dos hemos tenido el atomismo de Demócrito; pero en el caso del realismo moderado de Tomás de Aquino la historia de las ideas señala otros filósofos como antecedentes: Avicena (*Ibn Sina, Abū 'Alī al-Husayn ibn 'Abd Allāh ibn Sīnā*) (980-1037), *Al-Ghazali (Abū Hāmid Muhammad ibn Muhammad at-Tūsī al-Ghazālī)* (1058 - 1111) y Abū l-Walīd Muhammad ibn Ahmad ibn Muhammad Ibn Rušd al-Andalusí, latinizado Averroes.

Tomás de Aquino recibe influencias del pensamiento musulmán, de Avicena de quien toma la distinción entre esencia y existencia y la vía de la contingencia, o de Averroes, de quien asume al menos algunos aspectos suyos en cuanto al problema de los universales. Pese a su *De unitate intellectus contra averroistas* (1270) no es difícil argumentar su averroísmo.

El averroísmo va más allá del tomismo, pues gracias a Ibn Rušd Occidente recuperó las ciencias filosóficas marginadas desde la decapitación de la “mártir de la ciencia” la astrónoma y filósofa Hipatia⁴ por fanáticos cristianos.

Abro un paréntesis para recordar que el oscurantismo ni es islámico ni cristiano ni judío..., sino que es un aspecto de las identidades disparatadas, llamadas por Amin Maalouf identidades asesinas, que se alimentan del odio, la ignorancia, y posiblemente de los pensamientos delirantes: si Hipatia fue víctima del oscurantismo clerical, Ibn Rušd fue el de la ortodoxia islámica, Spinoza del dogmatismo judío...

¡Desdichadamente, hasta las democracias tienen su lado oscuro, no hay que olvidar a Sócrates... ni a las víctimas de las nuevas democracias...!

Menos mal que los oscurantismos siempre ceden el espacio a la coordinación y la cooperación, la labor de Ibn Rušd confirma esta propuesta. Su obra influyó tanto el pensamiento cristiano como el judío. Para muchos investigadores la proliferación y la divulgación de las ideas averroístas produjeron averroísmos y fecundaron el pensamiento científico, ético y político de Europa: Baruch Spinoza (1632 - 1677), Gottfried Leibniz (1646 - 1716), y Arthur Schopenhauer (1788 - 1860) entre otros se inscriben en la tradición averroísta...

Unas de las ideas más impresionantes en el pensamiento de Averroes es la elaboración de una teoría de la inteligencia donde distingue cuatro tipos de intelecto: material, habitual, agente y adquirido. Averroes al subrayar la función sensorial de los nervios y al reconocer en el cerebro la localización de algunas facultades intelectivas (imaginación, memoria...) se distanció de Aristóteles... estas especulaciones sobre las localizaciones cerebrales esperaron hasta finales del siglo XX para ser argumentadas por la neurobiología y las ciencias cognitivas contemporáneas.

La autenticidad del filósofo cordobés la encontramos también en sus peculiares ideas sobre la mujer, dice en la Exposición de la política de Platón:

“Sabemos que la mujer en tanto que es semejante al varón, debe participar necesariamente del fin último del hombre...”⁵ añade “... cuando algunas mujeres han sido muy bien educadas y poseían disposiciones sobresalientes, no ha resultado imposible que lleguen a ser filósofos y gobernantes.”⁶

Me parece un disparate pretender que Averroes fue un pseudo-filósofo como pretendió Ali Sami Anashar, un historiador del pensamiento islámico, o el “que fue el gran comentarista” según Dante, o un simple comentarista de Aristóteles como pretendieron muchos occidentales.

¿Pero quién es ese filósofo de tal inteligencia cognitiva y emocional?

Es Abū l-Walīd Muhammad ibn Ahmad ibn Muhammad ibn Rusūd al-Andalusī: Médico, jurista y filósofo, nacido en Córdoba el 1126. Estudió el Corán, la gramática, la jurisprudencia, la física, la astronomía, la medicina, las matemáticas y la filosofía...

Le presentó Ibn Tofaīl, filósofo y médico, al Califa Ibn Yacoub Youssef Almohade, quien le confió en 1169 la tarea de explicar la filosofía de Aristóteles. Su interés por la filosofía y la lógica le condujeron a conciliar la filosofía y la fe. En su importante obra *La incoherencia del incoherente (Tahafut al-tahafut)*, defiende la filosofía frente a las afirmaciones de Al-Ghazali de que la filosofía estaría en contradicción con la religión.

Formó después parte de la corte almohade como médico personal sucesivamente del Califa Youssef Ibn Yacoub y de su hijo Abu Youssef Yacoub...

A finales del siglo XII una ola de fanatismo invade el imperio almohade y es aislado en la ciudad de Lucena, cerca de Córdoba, prohibiéndose sus obras. Gran parte de esta obra sólo sobrevivió a través de traducciones en hebreo y latín, y no en su original árabe.

Dicho esto, advierto que un auténtico Ibn Rušd fue el que nació, sufrió y murió. El otro Ibn Rušd, más bien los otros, son imaginaria, representaciones e interpretaciones...

Intentaré aclarar esta proposición volviendo a replantear el problema de la razón en Ibn Rušd.

Para conseguir el replanteamiento del problema de la razón en Ibn Rušd opto por una mostración (subrayo **mostración** y no demostración, no pretendo demostrar nada), sabiendo que sea cual sea esa mostración es una monstruosidad. Cuando mostramos *monstrāmus*, del latín *monstrare*, que significa señalar, indicar, designar y denunciar. El hecho que nos convierte en monstruos.

Si no es el caso ¿cómo explicamos la diversidad imaginaria producida en el entorno de Ibn Rušd?

Me refiero, claro está, a un fideísmo pretendido de Ibn Rušd que mantiene que la razón es insuficiente para conocer la realidad de Dios y sostiene que solo mediante la fe y la ayuda de Dios se puede conocer su existencia y las verdades reveladas por él.

Para Miguel Asín Palacios (1871 - 1944), arabista español, Averroes fue creyente ortodoxo, desarrolló su espíritu filosófico, y trató de armonizar las verdades de la filosofía con las creencias de la religión. Significó dentro del islamismo algo similar a lo de Santo Tomás en el cristianismo o Maimónides (1138-1204) en el judaísmo); a un racionalismo supuesto calificado de aristotélico asentado sobre la lógica deductiva. Para Ernest Renán (1823-1892) Averroes, es un librepensador que defiende sólo la religión como buena para el vulgo, y se insiste también en su racionalismo, con primacía de la filosofía sobre la revelación, y la razón sobre la fe...; y a otro

(racionalismo) fundado por las ciencias propiamente islámicas, sobre todo la ciencia del Derecho⁷, que habían, a partir de estas ciencias mismas, elaborado una lógica inductiva y experimental; a un averroísmo latino, como tendencia intelectual que acepta sin reservas las tesis aristotélicas, con la autonomía de la razón frente a la fe, elaborando la teoría de la doble verdad al pretender la existencia de dos verdades: la teológica (la fe) y la filosófica (la razón); a otros averroísmos islámico y cristiano que sostienen la unidad de la verdad...

Esta imaginaria nos conlleva a descubrir a un auténtico filósofo según unos, a un simple traductor o más bien comentarista de Aristóteles para otros, a un elaborador



de una original filosofía anti-metafísica...

Para unos investigadores el parcial conocimiento de la obra averroísta ha conducido a tres imágenes parciales del averroísmo europeo: El averroísmo ateo de la Baja Edad Media y del Renacimiento, el averroísmo libre-pensador y liberal, y el averroísmo cristianizado.

Para otros estudiosos de tendencia islámica la propagación de un supuesto averroísmo racional en el mundo árabe es un intento de implantar el proyecto modernista laico en el mundo islámico, y por tanto someterlo a la hegemonía occidental a través una imagen falsa del pensamiento averroísta. Para ellos Ibn Rušd es un: "filósofo-teólogo, de doctrina teológica, cuya base es la ciencia" (Muhammad Abduh 1849-1905).

No obstante, de ninguna manera pretendo la falsedad de la polise-mia imaginaria elaborada en torno a Ibn Rušd por las distintas tendencias, sea la elaborada en Toledo, París y Padua o en el mundo árabe por los ortodoxos o los racionalistas. Se trata a lo mejor de exigencias ideológicas y políticas. De ahí un Averroes contra Averroes y un Ibn Rušd contra Ibn Rušd (...)

Adaptar Ibn Rušd, apropiarse de Averroes desde una perspectiva monológica, condujo a una imaginaria regida por las identidades religiosas, ideológicas y políticas cuyo resultado puede ser prorrogar el diálogo o caer en la demagogia.

Por lo tanto podemos mencionar otro Averroes, el que vivió, trabajó e investigó según una razón práctica cuyas normas establecen una ética intersubjetiva válida para gente de valores diferentes en lo cultural y en lo religioso.

Esta razón práctica fue el instrumento básico de sus libros, tratados y comentarios. Está claro en los títulos y en el propósito de sus obras, donde la ética de discusión rige explícita e implícitamente, acepta evidencias y refuta las incoherencias, provengan de donde provengan. En su defensa de la filosofía critica la incoherencia de la incoherencia, critica tanto a Al-Ghazali como Ibn Sīnā, a los teólogos y los filósofos, se trata de un racionio crítico que está consciente de que "nadie, como dijo un literato, puede ser poeta veinticuatro horas al día".

Esta razón práctica es también una razón instrumental, la podemos descubrir fácilmente en su trayectoria de formación, investigación y escritura. Antes de elaborar tratados de teología o filosofía, Ibn Rušd realizó *Lo necesario en la gramática*, *Lo necesario en la lógica*, *Lo necesario en la política* y *Lo necesario en la jurisprudencia*, con lo cual dominó el **instrumento necesario** para investigar, filosofar e interpretar.

En *El tratado decisivo* defiende la razón desde un punto de vista jurídico. Se trata de una fatua, una consultación jurídica a la que responde Averroes: ¿la razón está prohibida para un creyente musulmán, autorizada, o es un deber utilizar la razón?

Responde que es un deber porque no hay contradicción entre las verdades reveladas y las verdades del racionio.

Pero aun así hay que advertir que la razón no está autorizada sin dominar el instrumento necesario. Ibn Rušd distingue en su tratado entre tres grupos: la gente corriente, los teólogos y los filósofos y sólo éstos están bien preparados para interpretar el texto sagrado. Cabe destacar que el problema de la filosofía y la religión no es un problema teórico, no es una cuestión de la razón pura, sino que es una cuestión de dimensiones ideológicas y políticas.

Esta razón práctica es una razón instrumental, su instrumentalidad la podemos aclarar haciendo referencia a la concepción de Daniel Dennett⁸ de la cultura humana, ésta no es, para este filósofo, solamente una grúa, sino una grúa compuesta de otras grúas, una grúa fabricante de otras grúas. En esta perspectiva Averroes parece como intelectual abierto, atento permanentemente a la *res publica* y a las secuelas científicas, éticas, políticas, artísticas etc. producidas por las diferentes culturas. Averroes asumió su responsabilidad cultural, planteando las problemáticas de su tiempo, pero también ofreciéndose como instrumento, una coordinación de mentes. Al contrario que Avempace⁹, es un pensador comprometido y no un académico aislado en una torre de marfil...

Quizá la universalidad de Ibn Rušd se presenta en el hecho de liberar el espacio a otros instrumentos mentales que abren camino a todo nuevo contenido mental que se beneficia de todos los medios mentales produci-



dos por la humanidad. Reducir Ibn Rušd, demostrar su aristotelismo, su platonismo, su islamismo es caer en la tentativa de las identidades y del dogmatismo, y, por supuesto, caer en nuevos fundamentalismos que jamás favorecieron el diálogo.

Ahmed Mahfoud en su presentación de la obra de Mohamed Abed Al-Yabri *Crítica de la razón árabe*, explica la cuestión argumentando que

“la tendencia platónica hegemónica y de afán “planetario” de la modernidad europea va en contra del espíritu de Ibn Rušd. Pero éste no es –añade Mahfoud– solo el caso del averroísmo latino. El mundo árabe-islámico tampoco supo percibir dicho espíritu, o, más bien, no supo aplicarlo a su análisis crítico de la realidad.”¹⁰

Basándome sobre esta condición del pensamiento actual pretendo que Ibn Rušd es necesario para acabar con el pensamiento identitario para el cual toda entidad es eterna, es necesario también para entender la filosofía como amor a la conversación y acabar con el dogma-

tismo metafísico que la definía como amor a la verdad entendida como correspondencia con el orden natural de las cosas...

Resucitar Ibn Rušd es al mismo tiempo marcar distancia con él, es hacer de su texto una herramienta más para responder a la condición humana. Ibn Rušd tenía su respuesta, escribió: “no hay mayor bien en las comunidades que aquello que les reúne y unifica”¹¹. Nos toca a nosotros ante la banalidad del mal dar la nuestra...

Me limitaré a preguntar: ¿no será conveniente, sabiendo que la suerte de la humanidad depende de la cooperación y la coordinación, estar pendiente de la razón dialógica, de la conversación?

1 Véase al respecto *Penser la méditerranée des deux rives, l'héritage andalou*, dirigé par Thierry Fabre, Éditions de l'aube, 1995. En esta obra Alain de Libera presenta Ibn Rušd como una figura emblemática de la herencia olvidada...

2 Una cosmovisión que difiere una realidad material, percibida por los sentidos, de un mundo de las ideas concebido racionalmente, por cierto mal definido por el manual como ideas abstractas, o mejor dicho definido aristotélicamente: para Platón el mundo real es esencias no ideas abstractas, o sea ideas separadas, formas o arquetipos exteriores e independientes de la realidad material.

3 Hilemorfismo de Aristóteles (del griego ὕλη *hylè*, materia, μορφή *morphè*, forma, e -ismo) otra cosmovisión según la cual todo cuerpo se halla constituido por dos principios esenciales, que son la materia y la forma, cosmovisión seguida por la mayoría de los escolásticos

4 (hy.pa.'ti.a; Griego: Ὑπατία; Alejandría, 355 ó 370 - 415 ó 416) quinto siglo d. C.

5 *Averroes, Exposición de la política de Platón*, traducción y estudio preliminar de Miguel Cruz Hernández, ed. Tecnos, Madrid, Reimpresión, 2001, quinta edición 1998, p. 57

6 Idem, p. 58

7 Método de interpretación de las normas islámicas y la jurisprudencia islámica.

8 Filósofo estadounidense en el ámbito de las ciencias cognitivas.

9 Ibn Bayyah Abu Bakr Muhammad ibn Yahya ibn al-Sa'ig ibn Bayyah, filósofo andaluz (1080- 1138).

10 Mohammed Abed Al-Yabri, *Crítica de la razón árabe*, traducción y presentación Ahmed Mahfoud, ed. Icaria, Barcelona, 2001, primera edición, pp.17-18.

11 *Averroes, Exposición de la política de Platón*, traducción y estudio preliminar de Miguel Cruz Hernández, ed. Tecnos, Madrid, Reimpresión, 2001, quinta edición 1998